

# Palabra de Dios



orar

**Jesús se hizo presente** en Belén por medio del **Espíritu Santo**, para **estar presente** entre nosotros y **compartir nuestra vida**, porque **nada hay imposible para Dios**:

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible» (Lc 1, 30-37)

# Palabra de Dios



orar

De la misma manera, el **Espíritu Santo** viene sobre las especies del pan y el vino en la Eucaristía y **se transforma en el cuerpo y la sangre de Cristo**. **Cristo se hace realmente presente, para entrar en contacto directo con nosotros:**

Mientras comían, Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias y dijo: «Bebed todos; porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados” (Mt 26, 26-28)

# Palabra de Dios



orar

Todo esto **con el fin de quedarse entre los hombres, de nunca separarse de los suyos**. El sacramento de la Eucaristía surge del infinito amor de Jesucristo por el hombre. Antes de instituir la Eucaristía, Cristo profetizó que Él en persona iba a estar presente, y lo hizo para darnos seguridad de que estaría con nosotros, que podríamos tocarlo e incluso comerlo.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre" (Jn. 6, 56).

En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día (Jn 6, 47-54)

# Palabra de Dios



*orar*

Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar **es preciso honrarlo** con culto de adoración:

La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor (Cat 1418).